

## **Documento ABC.00.05.14.**

### **Primeros legatarios de José Antonio. La generación del 36:**

---

#### **ABC.00.05.14.01. Introducción y planteamiento del Seminario ABC.00.05.14. Esquemas:**

1. Al margen de cualquier discusión académica sobre la existencia o no de una generación del 36, adoptamos esta denominación para designar a quiénes –nacidos entre 1908 y 1922, con fecha central en 1915, son la oleada histórica siguiente a la generación de 1931. De acuerdo con Ortega, esta generación debería llamarse del 45 (quince años más transcurridos desde 1930). Sin embargo, el hecho de su participación de lleno en nuestra guerra civil marcó de tal forma a estos españoles que bien puede aceptarse la discutida denominación de generación del 36. Sólo trataremos aquí de los que figuraron en el bando vencedor, quiénes, como ya quedó dicho, creyeron que eran ellos los que habían ganado la guerra, y en eso se equivocaron. También, más de uno, creyó haberla perdido, después, en 1945 en Berlín, y también en eso se equivocó. También se equivocaron los que creyeron, enfrente, que la guerra, que habían perdido en España en marzo de 1939, la habían ganado después, en mayo de 1945, en Berlín.

#### **ABC.00.05.14.02. Caracterización de la generación del 36:**

1. Rota y hecha astillas esta generación del 36 en la contienda, (Laín Entralgo, *dixit*), sus hombres fueron a las trincheras mandados por la generación del 14 y bajo las consignas y banderas de la generación del 31. Una parte significativa de esta generación, la que luchó en el bando nacional, la de los alféreces provisionales, expresó su filiación joseantoniana en la revista *Jerarquía* y, después, en *Escorial*. también en el diario *Arriba España* y, después, en *Arriba*. Su contribución, además, al resurgimiento cultural de España en las posguerra, que no fue ningún yermo, fue decisiva. Esta es la generación de nuestros hermanos mayores, a los que debemos haber recibido de ellos la transmisión de la gran esperanza española, utilizando el título del magnífico libro de Rafael García Serrano, ejemplo de esta generación. Reconocer nuestra deuda con ella es justo y necesario y haremos cuanto sea posible, e imposible, por la recuperación histórica de sus hombres y mujeres, hoy también silenciados y olvidados en aras a su contaminación joseantoniana.

#### **ABC.00.05.14.03. Homenaje de Plataforma 2003 a la División Azul:**

1. Sí. Plataforma 2003 ha querido dar testimonio de su filiación y de su reconocimiento a sus hermanos mayores con tres homenajes. El primero de ellos tuvo lugar en Covaleda, en el raso de la Nava, nuestro antiguo Campamento nacional, de tan imborrables recuerdos para tantos veteranos de Juventudes. Fue el 15 de junio de 2002 y ofrecido a la División Azul. Hemos tenido el honor de que nuestra sede social ocupara parte de los locales de su Fundación y Hermandad. Y ha sido motivo para nosotros de acicate en nuestras tareas que en su salón de actos, donde realizábamos nuestras actividades sociales, conste, para memoria y aviso de todos, esta lacónica leyenda: 4.954 muertos y 17.000 bajas. Nuestro primer libro publicado por Plataforma 2003 como editorial fue *Juventudes en pie de paz* de Enrique Sotomayor Gippini, autor de la ideal del Frente de Juventudes, caído en Rusia.

#### **ABC.00.05.14.04. Homenaje de Plataforma 2003 a la Sección Femenina:**

1. Nuestro segundo homenaje fue ofrecido en Pastrana, Guadalajara, el 19 de octubre de 2002, a la Sección Femenina, en la ya desaparecida Asociación Nueva Andadura, de sus veteranas. Fue un

emotivo recuerdo a Pilar, “lámpara votiva siempre encendida en el altar de la Patria”, dicho sea con palabras de Eugenio D’ors. Y a Pilar, se debió nuestro segundo libro: *Recuerdos de José Antonio*.

#### **ABC.00.05.14.05. Homenaje de Plataforma 2003 a los Alféreces Provisionales:**

1. Nuestro tercer, y último homenaje, también en Covalada, el 21 de junio de 2003, fue a los Alféreces Provisionales. En ellos personalizamos nuestra admiración y reconocimiento por la aportación falangista al Ejército Nacional. En cuanto a su base de combatientes (72.608 hombres, en febrero de 1939, encuadrados en 96 banderas, 23 centurias independientes y 4 escuadrones a caballo) y en cuanto a su oficialidad (30.311 alféreces con 3.126 muertos en campaña, 17 laureadas de San Fernando y 369 Medallas Militares individuales). No hacen falta más comentarios.

#### **ABC.00.05.14.06. Memoria de nuestros hermanos mayores:**

1. Pregunta: ¿De esta generación del 36, se puede dar la lista de sus autores y artistas, aunque sea sólo orientativa? Respuesta: Se puede y se debe; y no sólo orientativa sino en firme. Lo que puede resultar es incompleta. Sin perjuicio, pues, de considerar más adelante otros españoles a incorporar (exilio, resistencia silenciosa en el interior, etc.), olvidos involuntarios a subsanar, y articular en su momento las distintas series a publicar (literatura, pensamiento, arte...), parece necesario y urgente ocuparse desde ya de la preparación de las *Obras Completas* de los autores y obra de los artistas que componen esta generación.
2. La lista provisional es la siguiente: Ignacio Agustí (1913-1974), Carlos Alonso del Real (1914-1994), José M<sup>a</sup> Areilza (1909-1998), Julián Ayesta (1919-1996), José Caballero (1916-1991), José M<sup>a</sup> Castroviejo (1909-1983), Francisco Javier Conde (1908-1977), Alberto Crespo (1916-1989), Álvaro Cunqueiro (1911-1981), Guillermo Díaz-Plaja (1909- 1984), Manuel Díez Crespo (1912-1993), Xavier de Echarri (1913-1969), José M<sup>a</sup> Fontana (1911-1984), Mercedes Fórmica (1918-2002), José M<sup>a</sup> García Escudero (1916-2002), Rafael García Serrano (1917-1988), José Antonio Giménez-Arnau (1912-1995), José Antonio Girón de Velasco (1911- 1995), Gaspar Gómez de la Serna (1918-1974), Patricio González Canales (1912-1976), Ismael Herráiz (1913-1969), Álvaro de la Iglesia (1918-1981), David Jato Miranda (1915-1978), Francisco Labadie Otermín (1917-2001), Pedro Laín Entralgo (1908-2001), Jesús López-Cancio (1917-2008), José Antonio Maravall (1911-1986), Julián Marías (1914-2005), Javier Martínez de Bedoya (1914-1991), Juan Ramón Masoliver (1910- 2003), Santiago Montero Díaz (1911-1985), Adolfo Muñoz Alonso (1915-1974), Antonio Obregón (1910-1985), Víctor d’Ors (1909-1994), Leopoldo Panero (1909-1962), Ángel M<sup>a</sup> Pascual (1911-1947), Narciso Perales (1914-1993), Emilio Romero (1917-2003), Félix Ros Cebrián (1917-1974), Luis Rosales (1910-1992), José Luis Sáenz de Heredia (1911-1992), Gonzalo Torrente Ballester (1910-1999), Antonio Tovar (1911- 1984). Además de Dionisio Ridruejo (1912-1975) ya citado en la lista de la generación del 31 aunque, por su edad, pertenece a ésta.
3. Para todos, los juniors y los seniors de la generación del 36, la guerra civil supuso una auténtica tragedia. No creo que nadie de los que, más o menos directa o indirectamente, vivimos aquella horrible tragedia tuviéramos entonces exacta conciencia de tanto dolor. Yo creo que ante acontecimientos tan brutales existe como una anestesia histórica que permite asumir y superar lo que, de otra manera, resultaría insoportable. Así, la memoria colectiva, que es selectiva, nos permite retener, hoy, los aspectos más épicos de dicha historia. Ahora, tantos años después, es cuando ya somos capaces de sentir en su enorme dimensión dicha catástrofe. Sobre nuestra guerra civil, existe una enorme bibliografía. En cuanto al aspecto más cultural, que es el que ahora nos importa, nuestra recomendación sería empezar por el libro de Andrés Trapiello, *Las armas y las*

*letras. Literatura y guerra civil (1936-1939)*, Planeta, Barcelona, 1994, que tiene una abundante información sobre personas y hechos de uno y otro lado de las trincheras, con una segunda edición, por Destino, Barcelona, 2009. Libro que complementa el de José Carlos Mainer, ya recomendado.

#### **ABC.00.05.14.07. Desencanto de la generación del 36:**

1. Algunos de los miembros más preclaros de la generación del 36 sufrieron lo que podríamos llamar su desilusión o desencanto, que más de uno de nuestros camaradas llegan a calificar de traición o de deserción. Nos referimos al grupo liderado por Pedro Laín Entralgo y Dionisio Ridruejo, en torno a la revista *Escorial*. Tratar con rigor este asunto nos llevaría muy lejos y necesitaríamos un espacio que no tenemos ahora. Pero por no dejar el tema sin iniciar nos referiremos a la polémica que surgió, nada más terminar la guerra civil, sobre si ésta merecía o no ser calificada de Cruzada.
2. En efecto, la revista *Escorial*, en su num. 6, de abril de 1941 (pp. 159-160), daba a conocer una nota crítica sobre la *Historia de la Cruzada*, en publicación y dirigida por Joaquín de Arrarás, donde, además de objetar su calidad, se decía literalmente: “Independientemente del peligroso error del título –hay que cuidar lo que cada cosa significa, y en rigor creemos que no es el de “Cruzada” el nombre de nuestra guerra, aunque en tan buena parte fuera librada por razones religiosas–...” La violenta réplica llegó desde donde menos cabía esperar, desde las páginas de *Arriba España* de Pamplona, (18 de enero de 1942, p. 1), en un artículo titulado “*Nuestro sesenta y ocho editorial contra los intelectuales y el 98*”, debido a las plumas de Fermín de Yzardiaga y Ángel María Pascual. En él se llegaba a afirmar: “... con el más valiente y decidido ardor, denunciaremos y reprobamos todas estas raíces institucionistas, liberales, marxistas, ateas, orteguianas, antiespañolas, que se han injertado en el corazón de la Falange, en las cátedras universitarias, en las revistas, libros y periódicos”. Y, más en concreto, se señalaban los enemigos: “...los Ortega, Marañón, Ossorio, Bergamín, *Cruz y Raya* y *Revista de Occidente*”. Y se concluía: “¿No queremos anudar nuestro futuro y nuestro presente con la España eterna y verdadera, con su destino de unidad universal?... Pues esa España sólo tiene este nombre: Imperio; y un apellido: tradición católica misionera”. Sin eco aparente esta andanada, *Arriba España* insistía el 20 de enero de 1942 con un nuevo editorial, “Lección para Madrid”.
3. Mientras, en Madrid, Pedro Laín Entralgo había redactado una carta contestación a sus antiguos amigos de los años 36 y 37 en Pamplona, haciendo suya la postura de *Escorial*. El 8 de febrero de 1942, el diario falangista *Arriba España* atacaba de nuevo con “*Última palabra sobre Cruzada Española*”, ahora ya en contestación directa a Laín, cuya total descalificación se intentaba. Entonces, intervino en la polémica el diario nacional falangista *Arriba*, que el 20 de febrero de 1942 afirmaba: “reivindicamos para el falangismo el concepto de Cruzada porque es el que conviene de una manera especial al resurgimiento y a la primacía de lo espiritual, que nuestra generación ha reclamado “manu militari”. Y hacía esta afirmación profética, que ha resultado incumplida: “Nosotros estamos seguros de que las generaciones que habrán de seguirnos no podrán llamar a nuestra empresa nada más que Cruzada”. Y quien desee más información sobre este episodio, tan esclarecedor, hará bien en consultar: Javier M<sup>a</sup> Pascual, “Negación y defensa del 18 de julio como Cruzada (Historia de una polémica olvidada)”, *Punta Europa*, núm. 62, febrero de 1961, pp. 112 y 123. También, Vicente Marrero, *La guerra española y el trust de cerebros*, Madrid, 1961, pp. 176-177, aunque equivoca las fechas de la polémica.

#### **ABC.00.05.14.08. Asombra que tantos hombres y mujeres de la generación del 36, hoy estén proscritos:**

1. Dudo mucho que haya otro movimiento en el mundo, no sólo en España, en el cual como en el caso del que acaudilló en su día José Antonio, se dé un elenco comparable, a su lado o en su estela, de personajes, intelectuales, literatos y artistas que le secundaron, todos dignos de él. La nómina

de los citados por mí, y seguro que no están todos, es simplemente apabullante. De ello, estamos muy orgullosos. También muy dolidos por la actual ingratitud y sectarismo, que ha enviado a todos ellos al infierno del olvido. Siempre España, madrastra de sus mejores hijos.

2. ¿Cómo puede explicarse tal condena al más absoluto olvido de tanta gente tan valiosa? La única explicación que cabe, es por el contumaz sectarismo de la izquierda y por la pertinaz cobardía de la derecha. Es una constante de la izquierda española su actuación secular como una mafia intelectual que usa el botafumeiro para los suyos y el silencio mortífero hasta ningunear a los que considera sus contrarios. Y también cabe atribuir tal ninguneo a la revancha que pretende invertir el resultado de nuestra última guerra civil. Y a todo ello se une el uso del borrador sobre más de cuarenta años de vida española. Y se añade la cobardía, también secular, de la derecha española, siempre vergonzante y timorata en la defensa de aquellos hombres y mujeres de los que, sin embargo, en cuanto españoles egregios, debería sentirse muy orgullosa.
3. Con demasiada frecuencia siento vergüenza por ser español. Sí, ya sé que debería sentir el orgullo y la alegría de ser español, como nos enseñó José Antonio. Pero ¿cómo se puede estar orgulloso y alegre con lo que se lee cada día en cualquier periódico y se ve y se escucha en cualquier TV o radio? Cada día aparecen mil razones para abominar el haber nacido en este país. Ya no basta con el dolor de España. Estamos ya en pleno asco de España. Y no nos vamos a extender más sobre la generación del 36, la de nuestros hermanos mayores, y a la que debemos tanto. Hemos comprometido un libro entero sobre Dionisio Ridruejo y su generación del 36. Allí habrá ocasión, D.m., de dar toda clase de explicaciones.

#### **ABC.00.05.14.09. Abundantes memorias de los personajes de la generación del 36:**

1. En este caso tenemos la suerte de tener a nuestra disposición una amplia colección de memorias de los personajes de esta generación, con seguridad la que en España ha hablado más de sí misma. El libro anunciado sobre Dionisio está ya muy avanzado. Entretanto, se podría leer: Ignacio Agustí, *“Ganas de hablar”*, Ed. Planeta, Barcelona, 1976.; Carlos Alonso del Real, Julián Marías y Manuel Granell, *“Juventud en el mundo antiguo. Crucero universitario por el mediterráneo”*, Espasa Calpe, Madrid, 1934; José Luis L. Aranguren, *“Memorias y esperanzas españolas”*, ed. Taurus, Madrid, 1969; José M<sup>a</sup> Areilza, *“A lo largo del siglo (Memorias)”*, Ed. Planeta, Barcelona, 1992. Guillermo Díaz-Plaja, *“Memoria de una generación destruída (1930-1936)”*, Ed. Aymá, Barcelona, 1962. Mercedes Fórmica, *“Visto y vivido, 1931-1937”*, Planeta, Barcelona, 1982. José M<sup>a</sup> García Escudero, *“Mis siete vidas”*, Ed. Planeta, Barcelona, 1955. Rafael García Serrano, *“La gran esperanza”*, Planeta, Barcelona, 1983; Juan Antonio Giménez-Arnau, *“Descifre vucencia personalmente. Memoria de memorias”*, Destino, Barcelona, 1978; José Antonio Girón de Velasco, *“Si la memoria no me falla”*, Planeta, Barcelona, 1978; Pedro Laín Entralgo, *“Descargo de conciencia (1930-1960)”*, Barral, Barcelona, 1976 (2<sup>a</sup> ed. Alianza, Madrid, 1989); José M<sup>a</sup> de Llanos S.J. *“Confidencias y confesiones”*, Ed. Sal Terrae, Santander, 2005; Julián Marías, *“Una vida presente”*, 3 vols., ahora en un volúmen, por Páginas de Espuma, Madrid, 2009; Javier Martínez de Bedoya, *“Memorias de mi aldea”*, Prólogo de Mercedes Sanz Bachiller, ed. Ámbito, Valladolid, 1996; Luis Moure-Mariño, *“La generación del 36. Memorias de Salamanca y Burgos”*. Edicions do Castro, La Coruña, 1989; Dionisio Ridruejo, *“Casi unas memorias”*, edición al cuidado de César Armando Gómez. Prólogo de Salvador de Madariaga. Ed. Planeta, Barcelona, 1976; Emilio Romero, *“Tragicomedia de España. Unas memorias sin contemplaciones”*, ed. Planeta, Barcelona, 1985; Luis Rosales, *“Diario de una resurrección”*, Univ. Alcalá de Henares, 1993; Félix Ros Cebrián, *“Preventorio D. ocho meses en el SIM”*, Yunque, Barcelona, 1976, 2<sup>a</sup> ed. Prensa Española, Madrid, 1974.

**ABC.00.05.14.10. ¿Por qué se incluye a Julián Marías en la generación del 36?**

1. Se ha incluido a Julián Marías en la selección, tan parcial, de la generación del 36. Julián Marías nunca fue falangista, ni que yo sepa, admirador de José Antonio. En la guerra estuvo en el bando contrario y el régimen no se lo perdonó. Sin embargo, de todos los autores de esta generación, es el de talante más joseantoniano por su actitud conciliadora e integradora. Todo discípulo de José Antonio estará siempre muy cómodo en la proximidad intelectual de Marías. Mi relación personal con él fue muy limitada: a propósito de las pruebas de un artículo de Ortega para “*La Hora*”. Pero aunque no le traté mucho personalmente, siempre ha contado con toda mi admiración y mi respeto.

**ABC.00.05.14.11. No se celebran los centenarios de los miembros de la generación del 36:**

1. Dionisio Ridruejo nació en Burgo de Osma, Soria, el 12 de octubre de 1912. Y si se ha conmemorado este Centenario, yo no me he enterado ¿Cuándo, cómo, y por quién, se ha celebrado? Doloroso asunto. ¿Cuándo, cómo y por quién? Y no ha sido una excepción. El 28 de noviembre de 1811, murió Gaspar Melchor de Jovellanos en el Puerto de Vega, en Asturias. Ahora, al cumplirse los doscientos años de su muerte, gobernaban en España los socialistas desde hacía más de siete años. Al parecer no tuvieron tiempo de preparar el bicentenario de uno de los más egregios españoles. Pero el 19 de mayo de 2012 se cumplieron los primeros cien años de la muerte de otro coloso español: don Marcelino Menéndez Pelayo. Y ahora estaban en el poder las derechas. Y yo hago la misma pregunta: ¿Cuándo cómo y por quién? Y al llegar el 12 de octubre de 2012 el silenciado ha sido Dionisio Ridruejo. tanto dan las derechas como las izquierdas. Mucha prisa por legislar sobre la Memoria Histórica y demasiada parsimonia para su derogación o reforma total. En cuanto a Jovellanos, Menéndez Pelayo y Ridruejo, no es que los ignoren. Es que no les importan ni a las derechas ni a las izquierdas. Una vergüenza más.